

El Correo de Gerona

Diario de la tarde de avisos y noticias

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Gerona al mes. 4'50 Pts.
Fuera de Gerona, trimestre. 5 »
Ultramar y Extranjero, id. 15 »

PAGO ADELANTADO

Redacción y Administración

Albareda 13, segundo

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA, CORREO GERONA

ANUNCIOS

REMITIDOS Y ESQUELAS
A PRECIOS CONVENCIONALES

Número suelto. 5 Cts.
Número atrasado 15 »
Paquetes de 25 números. 1'25 »

AÑO VII — GERONA — VIERNES 3 DE SEPTIEMBRE DE 1897 — NUM. 199

Sección religiosa

Santo de mañana.

Nuestra Señora de la Cinta

Cuarenta Horas.

Iglesia del Carmen

EFEMÉRIDE

2 Septiembre 1148

El conde de Barcelona, Ramón Berenguer IV, que casó con Petronila de Aragón, formando la unión federativa de ese reino con Cataluña, cifró toda la gloria de su reinado en el ensanche de las fronteras catalanas, entrando a sangre y fuego en las tierras de moros. Ya su padre, Ramón Berenguer el Grande, había llevado sus armas victoriosas a las Baleares y Valencia, mientras Alfonso el Batallador, de Aragón, tomaba Zaragoza.

El proyecto de los condes de Barcelona era aislar el poder árabe de las orillas del Ebro, Lérida y las montañas de Prades, del resto de la España musulmana y de los socorros del Mediterráneo.

Por eso se ve a Ramón Berenguer IV ayudar al rey de Castilla en la toma de Almería, que quedó poblada de catalanes y emprender luego, ayudado de los genoveses, la conquista de Tortosa, para después marchar contra Lérida.

Bien puede decirse, que en la época de Ramón Berenguer IV, quedaron definitivamente señaladas las fronteras de Cataluña. Digamos de paso, que en ese siglo se consigna por primera vez el nombre de Cataluña para nuestra tierra natal, en el testamento del rey de Aragón Alfonso el Casto.

Ramón Berenguer IV, fué con todo su poder contra la ciudad de Tortosa, uno de los más fuertes baluartes del islamismo en España; y llegó y sitió la ciudad en primero de julio; los asaltos menudearon durante todo el mes pero sin resultado positivo, pues las defensas exteriores eran formidables; contra ellas se dispusieron todos los recursos de la época, congregando allí un tren de sitio formidable. Por fin, el 2 de septiembre, después de batir durante días y noches seguidas con catapultas, *fonevols* y otros artefactos pesados y lentos, pero de terribles efectos, los fuertes que circundaban la ciudad, fueron tomados por asalto general, haciendo gran matanza de gente mora. A los 15 días caía Tortosa en poder de los catalanes.

El piano de Donizetti

En la Exposición que para celebrar el centenario de Donizetti se ha abierto en Bergamo, reuniendo todos los recuerdos del insigne maestro, se encuentra el piano que le servía para sus composiciones.

La carta con la cual regalaba este piano Donizetti a su cuñado Vaselli es conmovedora, y su lectura produjo profunda emoción en el público que llenaba el teatro el día del centenario.

He aquí lo que escribía aquel inmortal genio:

«No vendáis jamás por ningún precio este piano, que encierra toda mi vida artística desde 1822. Lo tengo en los oídos: ahí murmuran aún las Anas, las Marias, las Faustas, las Lucias, los Robertos, los Belisarios, los Marinis, los Mártires, los Olivas, Furioso Paria, Castillo de Kenilworth, Diluvio, Gianni di Calas, Hugo Pazzi, Pia, Rudens... ¡Oh! Deja que viva mientras yo viva... Viví con él la edad de la esperanza, la vida conyugal, la viudez.

»Oyó mis alegrías, mis lágrimas, las esperanzas desvanecidas, los honores... Partió conmigo los honores y las fatigas... Ahí vivió mi genio, en el cual vivió cada época de mi carrera... de la tuya: ó de tus carreras. Tu padre, tu hermano, todos los que nos han visto y conocido, todos lo hemos atormentado, de todos fué el compañero; que lo sea eternamente de tu hija, como dote de mil pensamientos tristes y alegres...»

La Exposición Eléctrica Rusa de 1890

A principios de 1890, se celebrará en San Petersburgo una Exposición Eléctrica, bajo la dirección de la Sociedad Electro-Técnica rusa. Se desea tener expuesto todo cuanto se relacione con la electricidad. Los edificios estarán en el centro de la ciudad, y se desea tener yachts eléctricos en los canales, y que haya varios sistemas de ferrocarriles eléctricos, elevadores, etc., todos en operación.

Se tiene entendido que el Gobierno ruso, la ciudad de San Petersburgo, y la arriba nombrada Sociedad Electro-Técnica, proveerá los fondos necesarios.

¡Pobre tía!

En la Magdalena, durante el funeral

El marqués de Halezidon.—Pelo entrecano, cortado a rape; bigote exageradamente negro; estatura alta y aire de gran señor.

La marquesa.—Naturaleza robusta; mujer todavía elegante y apetitosa; pelo demasiado rubio y aspecto de extraordinaria distinción.

Separados desde hace doce años, asisten en clase de herederos a los funerales de la baronesa de Porrentruy, tía del marqués.

El marqués.—¡Pobre tía! Entre las trescientas personas que aquí se hallan, ni una sola creería que siento muy de veras su muerte. Cuando me casé, ó mejor dicho, me casó, constituía una gran parte de mis esperanzas. ¡Las únicas que se han realizado al cabo de diecinueve años! Cuanto a mis otras esperanzas (*mirando a la marquesa, arrodillada al otro lado del catafalco*), ahí están,

La marquesa.—¡Pobre tía! ¡Estoy segura de que nadie la ha sentido como yo! Y, sin embargo, no soy yo quien la hereda directamente, y si heredo algo, es tan sólo en virtud de mi contrato. No creo que el Héctor oponga el menor obstáculo, porque aunque es una mala persona, es un caballero en toda regla. Me ha mirado varias veces, convencido de que no pierdo ni uno de sus movimientos. Apostaría cualquier cosa a que todavía le gustó a ese monstruo. El muy tumbante conserva aún esos ojos envolventes que han perdido a tantas mujeres.

II

El cortejo

Apenas la familia va a subir a los carruajes, comienza a llover.

El marqués nota que su esposa no lleva paraguas, y, galantemente, la cobija bajo el suyo para acompañarla hasta el coche.

La marquesa.—Vá usted a mojarse por mi causa...

El marqués.—Nada me importa la ropa, mientras que esas negras...

La marquesa.—¿Habrá preferido usted un velo? Era demasiado para una tía en cuarto grado.

El marqués.—En quinto. Sea como quiera, lo cierto es que está usted encantadora.

La marquesa.—(Con la mano en la portezuela y un tanto turbada.) ¿Tiene usted carruaje?

El marqués.—Sí, uno de alquiler. Todo el mundo sabe que voy a pie desde hace 12 años, por razones particulares, y no era cosa de poner coche a raíz de la muerte de mi pobre tía.

La marquesa.—¿Quiere usted subir al mío?

La marquesa.—No sé si debo... Me parece esto algo violento...

El marqués.—Suba usted pronto. La gente nos está mirando y la pobre tía está ya cerca de la calle Duphot. (*Suben al carruaje el cual se pone en marcha.*)

El marqués.—¡Nada como lo improvisó! ¡Quién había de decirme esta mañana que hoy mismo debíamos ir juntos en un coche!

La marquesa.—El cementerio no está lejos.

El marqués.—No; pero cuando se vá al paso... ¿Le asusta a usted nuestra entrevista.

La marquesa.—¿A mí? ¡Nada de eso! Pero el caso es que no me he desayunado, temiendo llegar tarde al funeral.

El marqués.—Siempre la misma! ¿Se acuerda usted de aquella ceremonia en que hizo usted esperar a los convidados cerca de

media hora? ¡Y el caso es que no podían empezar sin usted!

La marquesa.—No tuve yo la culpa de la tardanza, sino el zapatero, que no me envió a tiempo los zapatos de raso blanco.

El marqués.—¡Ah, Clotilde! ¡Que triste es la vida!

La marquesa.—Hay que resignarse, Héctor. Si Dios nos priva de nuestra tía...

El marqués.—No me refiero a ella; me refiero al día de nuestro matrimonio. ¡Qué hermosa estaba usted, Clotilde!

La marquesa.—No hablemos de eso, amigo mío.

El marqués.—¿Por qué razón? ¿Quiere usted que renuncie a mis gratos recuerdos? Pero según veo, mis palabras le hacen a usted bostezar.

La marquesa.—Héctor, me estoy cayendo de debilidad.

El marqués.—¿Tiene usted hambre? ¿Dónde estamos? Delante del Vaudeville. Voy ahora mismo en busca de víveres.

La marquesa.—¿Qué locura! Detener un cortejo fúnebre... ¡No es posible!

El marqués.—No habrá que detener nada. Vuelvo al instante. (*Abre la portezuela y baja del coche, mientras éste sigue al paso.*)

La marquesa, sola.—¿Cuando se le antoja, es el hombre más encantador de la tierra! ¡Y está muy conservado, a pesar de la mala vida que lleva!

El marqués.—Subiendo al coche con un paquete voluminoso. Jamón en dulce, pastelillos de varias clases y unas galletas riquísimas. No se morirá usted de hambre ni de sed, porque vengo provisto de una botella de Burdeos, he pensado en el Champagne, pero he temido dar una nota desafiada.

La marquesa.—«Con la boca llena.» ¡Pobre tía! Creo que estamos cometiendo una hrave inconveniencia.

El marqués.—¡Me he olvidado de traer una copa! Beberá usted en la misma botella. Pero a causa de los transeúntes, permítame usted... («Baja las cortinillas del carruaje.»)

La marquesa.—(«Después de haber bebido.») ¿No tiene usted sed? Si no le da a usted asco...

El marqués.—Ahora va usted a verlo. («Bebe durante largo rato.») Diga usted, Clotilde, esas cortinillas, estas provisiones, esta botella casi vacía, ¿no le recuerda a usted el coche reservado en que fuimos a Ginebra?

La marquesa.—Por Dios, Héctor! ¿No se avergüenza usted de decir estas cosas detrás del cadáver de la tía?

El marqués.—¿Por qué he de avergüenzarme? A ella se lo debemos todo, porque cuando nos casamos, prometió toda su fortuna a la sociedad conyugal. Y, a propósito, tendremos que vernos varias veces en la no-taria.

La marquesa.—No será la primera vez.

El marqués.—Esa frase es muy cruel,

Clotilde, y de una hora á esta parte no la merezco.

La marquesa.—¿Y qué es una hora comparada con doce años...

El marqués.—Mucho cuando se trata de una hora de arrepentimiento. Si no quiere usted que intervenga el notario en nuestros asuntos, los arreglaremos nosotros mismos por nuestra propia cuenta. Tengo derecho á hablar así, porque, como usted sabe, dispongo de una inmensa fortuna.

La marquesa.—¿Y qué?

El marqués.—¿Me permite usted que vaya á visitarla? (La marquesa hace un gesto de sorpresa). Para hablar de la herencia... primero. (El marqués besa la mano á su esposa).

La marquesa (muy encarnada).—Concedame usted algún tiempo para reflexionar. ¿Es cosa tan grave un intento de reconciliación...

El Marqués («besando otra vez la mano á su esposa»).—¿Es preciso que nos veamos cuanto antes!

La Marquesa, «conmovida».—Pero Héctor, ¿se olvida usted de que estamos en el entierro de la pobre tía?

El marqués.—Oiga usted, Clotilde, ¿no encuentra usted en sus recuerdos, en su corazón el valor suficiente para perdonarme?

La Marquesa.—¿Dios mío! ¿Esa campanal... Ya hemos llegado al cementerio. Confieso que estoy emocionada y que tal vez le perdonaría á usted... Pero, levante usted esas cortinillas.

El marqués.—¿Por qué, Clotilde?

La marquesa.—¿No ve usted que todo el mundo va á creer que... ya nos hemos reconciliado?

León de Tinseau.

Crónica

Referente á nuestro suelto de la edición de anteayer llamando la atención del señor gobernador á fin de que tomara las precauciones higiénicas sobre la enfermedad tifoidea que en proporciones alarmantes se está desarrollando en esta capital, se nos ha recordado la feliz idea puesta en práctica cuando el señor Campos estaba encargado de la delegación de sanidad, el cual con sus acertadísimas medidas prohibió lavar ropa desde el salto de aguas procedentes del hospital, evitando con tales medidas días de luto á la ciudad de Gerona, como así mismo tampoco no escaseó las visitas domiciliarias para la destrucción de todos los focos de infección.

Por la Dirección general de Carabineros les han sido concedidos premios de constancia á los siguientes individuos afectos á esta Comandancia: de una peseta á Manuel Rodríguez Barrios, Luis García Ciruelos, Isidro Caleza Díaz y Francisco Medina Ruiz y de dos pesetas cincuenta céntimos á Emilio Serrera García, Juan Bautista Blanco y Apolonio Pizés Maeso.

Al anoecer del sábado último, durante la tempestad de truenos que se desarrolló en la comarca del Ampurdán, en un arroyo inmediato al vecindario de Vilartoli, término municipal de San Clemente Sassebas, cayó una chispa eléctrica en medio de un pequeño rebaño de ovejas que estaban allí pastando, matando 20 de las 31 que componían dicho rebaño.

El contingente del actual reemplazo que debe dar para las posesiones ultramarinas la zona militar de Gerona, es el siguiente:

Cuba, 450; Filipinas, 164 y Puerto Rico, 70.

Ayer mañana estuvo de nuevo en esta capital, de regreso de San Feliu de Gui-

xols, el consejero de instrucción pública, don Agustín Sardá, el cual salió á las tres de la tarde para Barcelona después de haber comido en casa del ilustrado maestro don José Dalmau Cárles.

Los maestros de instrucción pública de Barcelona obsequiarán al señor Sardá el domingo próximo con un banquete en el restaurant de Ambos Mundos.

La semana pasada hizo retractación de sus errores protestantes en manos del señor vicario general de la diócesis, el reverendo señor Bascós, quien está haciendo ejercicios espirituales en el convento de capuchinos de Arenys de Mar.

Así lo leemos en un periódico.

En el certamen organizado por el «Centre Catalanista» de Olot, ha obtenido dos premios el poeta don Juan Manubens y Vidal, maestro público de Odena, por sus poesías «Gloria al trevall!» y «Cansó patriótica».

En la parte musical, ha sido premiado don Francisco Palau, presbítero, beneficiado de la catedral de Barcelona, por su «Himne montanyench», letra del arriba citado señor Manubens. Dicho «Himne» será cantado por una nutrida masa coral en el acto de la repartición de los premios, bajo la batuta de su autor.

Hemos recibido una carta de un apreciado amigo y suscriptor nuestro en la que se nos ruega llamemos la atención del ayuntamiento acerca de algo que dice sucede con el adoquinado que ha empezado á construirse en la calle de la Barca.

Parece que para dicho adoquinado enllo el arquitecto una rasante; parece que esta rasante, con no ser en nuestro concepto y en el de muchos, la que verdaderamente debiera tener aquella calle para quedar medianamente bien, no ha satisfecho á alguien que tiene fincas urbanas en aquella vía y ha acudido al alcalde accidental en exposición de que se le perjudican sus intereses particulares y en demanda de que se varíe la rasante en el sentido de que se le favorezca aunque en ello sufran los intereses generales, la estética y la justicia y parece por último que nuestro bonachón alcalde accidental no dando al asunto toda la importancia que tiene y queriendo ser benévolo sin considerar lo que su benevolencia significa, ha dado orden de que se rebaje un palmo el piso de la calle de la Barca.

Para cerciorarnos de la denuncia visitamos ayer aquella calle y creímos ver, en las aceras ya colocadas, del extremo de la calle, un desnivel tan pronunciado que nos alarmó.

Si el hecho es cierto como se nos asegura y como nos pareció á simple vista haber comprobado, resulta en nuestro concepto grave y se hace necesario que por quien corresponda se haga cumplir lo mandado y lo conveniente al comun sin contemplaciones de ninguna clase.

Ayer fué llevado á las pilas bautismales por la señorita Dolores Perez y nuestro particular amigo don Juan Perxés el último hijo del conocido comerciante de esta ciudad don Narciso Perez y Xifra, á quien con tal motivo felicitamos.

Se ha encargado de la Alcaldía de Palamós el segundo teniente de alcalde don Enrique Marqués, quien ha dictado ya algunas órdenes rectificando las dadas por su antecesor.

Se ha dispuesto que el Ingeniero Fiel Contraste de la provincia, D. Arturo Comas, practique la comprobación anual ó periódica de las pesas, medidas y aparatos de pesar que usan los industriales, comerciantes y cuantos pesan y miden, sin excepción de clase alguna, en Puigcerdá, el día 13 del mes actual.

Por D. Enrique de Puig y Güitó, vecino de Barcelona, se ha solicitado la propiedad de treinta y ocho pertenencias de una mina de hierro con el nombre de «Santa Rosa», sita en término de Darnius, parajes llamados «La Calma», «Serrat de la Calma» y «Serrat del Ginebró» y lindante por Norte con el término municipal de la Bajol.

La comisión del monumento á Federico Soler (Pitarra), debe reunirse hoy bajo la presidencia del Alcalde de Barcelona para acordar, entre otros pormenores, la colocación de la primera piedra durante las próximas fiestas de la Merced.

Las compañías de ferrocarriles conceden una rebaja de un 50 por 100 de la tarifa ordinaria en el transporte de todos los productos que se remitan á la Exposición de Industrias modernas que debe elebrarse en Madrid.

Así lo han comunicado al delegado general del certamen quien recibirá diariamente de nueve á una y de tres á siete en el Fomento del Trabajo Industrial á cuantos deseen datos y pormenores de la mencionada Exposición.

No es cierto como dicen algunos colegas locales que está enfermo de cuidado nuestro distinguido amigo el senador vitalicio don Fernando Puig.

Nuestras noticias son de que el señor Puig continúa en Esparraguera sin novedad.

La «Gaceta» llegada hoy anuncia la vacante de mozo de estrados de esta Audiencia provincial por ascenso á alguacil del que la desempeñaba señor Cerezo.

Durante las últimas 24 horas ha fallecido en esta ciudad, según la nota que nos facilita «La Neofía», Mariángela Oriol Darnés, de 70 años.

No ha sido habido el autor del asesinato cometido en la persona de Juan Bonet Aliu, el miércoles de la semana pasada en Palamós.

Algunos maliciosos han dado una mezquina interpretación al suelto que publicamos en la edición de ayer sobre la probabilidad de que no pueda inaugurarse en el mes próximo la plaza de toros en construcción.

Nuestro suelto estaba y está basado, en que si don Lorenzo Alcalde hubiese cumplido con lo que las leyes mandan, no se le impediría por la autoridad gubernativa la inauguración de la plaza, lo que solicitó ayer.

Y como quiera que en nuestro ánimo no ha anidado la idea de perjudicar los intereses del señor Alcalde, ni mucho menos los de la ciudad, es por lo que queremos exponer á nuestros abonados, con toda claridad, la cuestión suscitada entre dicho señor y el gobernador civil.

En fecha primero de Marzo del corriente año, don Lorenzo Alcalde presentó al gobierno civil una instancia, pidiendo permiso para construir la plaza de toros. Dicha instancia pasó el día siguiente á informe del Arquitecto provincial. Este remitió el día diez su informe al gobierno civil, y de este centro se envió el traslado del informe al señor Alcalde, el día once.

En el informe se pedía al propietario de la plaza de toros, que para construir las obras presentase los planos y demás documentos que exigen las disposiciones vigentes sobre construcción de edificios públicos, lo cual, no ha cumplido hasta la fecha don Lorenzo Alcalde, ya porque cree que el dinero todo lo arregla, ya porque cuenta, según dicen sus amigos, con la influencia de un elevado personaje.

Lo cierto es, que al personarse ayer mañana el señor Alcalde en el despacho del

gobernador civil solicitando inaugurar en el mes de Octubre la plaza de toros, se le contestó que era del todo imposible acceder á su petición mientras no se pusiera dentro la ley.

Esta es la historia del hecho sin añadirle ni quitarle una sílaba.

Se encuentra en esta ciudad girando una visita de inspección en las escribanías del Juzgado de este partido, un señor de la Audiencia de Barcelona.

Para el domingo por la noche la Sociedad «Las Odaliscas» anuncia un lucido baile á orquesta que según nuestras noticias promete verse muy concurrido.

A primera hora de esta tarde se escapó del matadero público una ternera que atravesando el barrio del Mercadal fué dar en los lavaderos de Prats sembrando sustos por las calles y sobre todo entre las lavanderas cuando se tiró en un aljibe.

Sin que afortunadamente causase desgracia personal alguna fué sujeta la res, que tenía algo de brava y conducida de nuevo al matadero por dos matarifes.

Escuela Municipal de Música de la Inmortal Gerona

Ha quedado abierta la matrícula en esta Escuela Municipal, situada en el piso principal de las Casas Consistoriales, para las clases de

«Solfeo elemental», dividido en cuatro cursos.

«Solfeo superior transporte y lectura y escritura al dictado.»

«Solfeo coral ó de conjunto» á dos, tres y cuatro voces.

«Teoría del solfeo.»

«Piano elemental» dividido en cinco cursos.

«Piano superior» en tres cursos.

«Acompañamiento.»

«Reducción partitura de orquesta y banda.»

«Canto» dividido en cuatro cursos.

«Harmonía, contrapunto y fuga, composición é instrumentación.»

Serán admitidos sin retribución de ninguna clase los hijos de trabajadores de esta capital que se hallen en iguales condiciones de los que en tal concepto ingresen en las Escuelas públicas que sostiene el Excelentísimo Ayuntamiento, los cuales deberán presentar en el acto de matricularse, certificación librada por el Alcalde de barrio respectivo y del cura-párroco de la parroquia, en las que se acredite la situación de insolvencia de la familia del alumno, con el visto bueno la primera del Excmo. Alcalde accidental.

Las horas de inscripción de matrícula serán de once de la mañana á una de la tarde de todos los días laborables, ó sean las mismas fijadas para las clases.

Gerona 1.º Septiembre 1897.—El Maestro Director, «José Feliu».—V.º B.º.—El Alcalde accidental, «Vicente Carreras.»

NOTICIAS TELEGRAFICAS

Madrid 3.

El general Azcárraga ha desmentido que hayan fracasado las negociaciones para la unión de los conservadores, antes al contrario opina que se hallan en buen camino.

—Ha salido para Liérganes el general Dabán.

—El próximo día 9 se sortearán tres subinspectores médicos de segunda, dos médicos mayores y dos de segunda con destino á Cuba.

También se sortearán un médico primero y dos segundos, un farmacéutico mayor y otro segundo, para cubrir plaza en Filipinas.

—Es probable que el día 11 del actual se sorteen también un teniente coronel, un comandante y cuatro capitanes de artillería; un comandante,

tres capitanes y dos segundos tenientes de ingenieros para Filipinas.
 —El sorteo de dos coroneles de Estado Mayor que estaba anunciado, no se celebrará, por haber voluntarios para cubrir las vacantes.
 —De Londres comunican que la policia belga cree haber descubierto un complot fraguado contra la vida del emperador de Alemania.
 Como presunto complicado en el complot ha sido detenido un anarquista alemán. Dicese que este individuo era el que debía realizar el atentado contra el emperador Guillermo.

Dicen de Marsella que las últimas noticias allí recibidas de Tolón, anuncian que continúa el Alcalde de aquella ciudad en estado grave con motivo de las cuatro puñaladas que le fueron inferidas.
 Una de ellas le ha interesado el abdomen y se teme una peritonitis.
 No obstante los sufrimientos que padece muestra gran entereza.
 Refiriendose á sus heridas, dijo al subprefecto:
 «Esto son gangas del oficio».
 Mr. Pestereaux era un alcalde muy estimado en Tolón y por consiguiente

el atentado ha producido allí general indignación.
 El agresor tiene treintinueve años, es natural de Venecorno y ha declarado que no queria matar al Alcalde, pero si vengare por no haber repuesto á su cuñado de agente en dicha localidad.
 Han sido detenidos el cuñado y la hermana del agresor.
 El sabado próximo se celebrará el Consejo de ministros bajo la presidencia del general Azcárraga.
 El señor Elduayen ha conferenciado con el general Azcárraga, en la presidencia del Consejo.

Algunos políticos hablan con insistencia de los trabajos del general Azcárraga, encaminados á conseguir la unión de todos los conservadores.
 Se dice con motivo y fundamento que el jefe del Gobierno ha participado hoy al Presidente del Senado, que estima fracasados sus gestiones en pro de la unión de todos los elementos conservadores.
 Suponese ademas que el general Azcárraga habrá invitado al Presidente del Senado para reanudar los trabajos que él suspende.

Imprenta de EL CORREO DE GERONA

Camisas, corbatas,
 CUELLOS, PUÑOS
 CAMISetas, PANTALONES, MEDIAS
 Y CALCETINES DE PUNTO DE LANA
 Y DE ALGODON.—FAJAS HIJENICAS

J. ORIOL CARBÓ
PLATERIA, 30 Y CORT-REAL 29
(CUATRE CANTONS)

Merinos y cachemires
 TULES, VELOS Y MANTONES.
 GRANADINAS LISAS Y CON CENEFA
 ARMURES, RADIMURES Y PAÑOS DE LION
 LANAS NEGRAS Y DE COLORES

J. ORIOL CARBÓ
Plateria, 30 y Cort-Real, 29
(CUATRE CANTONS)

Taller de camisería
y confección de ropa blanca para señora
CAMISAS PARA CABALLERO SE HACEN A MEDIDA, DE TODAS CLASES, FORMAS Y PRECIOS

J. ORIOL CARBÓ
Plateria 30 y Cort-Real, 29
(CUATRE CANTONS)

Sección de ropa blanca para señora

Camisas de hilo adornadas con tiras bordadas	desde 3 pesetas una
Camisas de hilo festoneadas á mano	» 4 » »
Idem de madapolan con tira bordada.	» 1 » »
Pantalones de idem con idem.	» 1'25 » »
Enaguas de madapolan, brillante y batista.	» 2 » »
Chambras de idem idem con idem.	» 1'25 » »
Cuerpos de idem idem con idem.	» 2'00 » »
Gorras de idem idem con idem.	» 0'50 » »
Peinadores.	» 5'00 » »

Sección de ropa blanca para recién nacidos

Vestidos para bautizo.	desde 10 á 200 pesetas
Camisas de hilo.	» 1 á 6 »
Chambras de moda brillante y batista.	» 75'5 »
Saquitos de piqué acolchado.	» 1 á 4 »
Vestidos de piqué brillante y acolchado.	» 2'50 á 12 »
Pañales de hilo.	» 1'50 á 5 »
Mantillas.	» 1'50 á 40 »
Fajas adamascadas.	» 50 á 2 »
Cañidores.	» 50 á 1,50 »
Tohallas de hilo con flecc.	» 1'50 »
Porta-bebés.	» 3 á 10 »

Equipos para novia

SE HACEN DESDE 150 á 1000 PESETAS

Gran surtido de gorritas Y CAPOTAS

SE HACEN CANASTILLAS DESDE 50 á 1000 PESETAS

Pañuelos de seda, de hilo
 DE PUNTO DE LANA
 NUBES Y PAÑUELOS DE SEDA Y DE FILOJA
 CORTINAJES BLANCOS Y DE COLOR,
 —YUTES—

J. ORIOL CARBÓ
PLATERIA 30 Y CORT-REAL 29
(CUATRE CANTONS)

Lienzos y madapolanes
 ACOLCHADOS BRILLANTES Y PIQUÉS
 ACOLCHADOS
 GRAN SURTIDO DE TIRAS BORDADAS

—Sí... un día que había salido al campo, que vagaba por estos alrededores, me entré distraidamente por la verja de los jardines de tu quinta... y... al levantar los ojos á una de las ventanas, te ví en ellas.

—¡Ah! ¡me vistel... ¿y cuándo fué eso?

—Hace algunos días... no recuerdo bien.

—Puede ser... puede ser...—dijo Miantucatuc...—pero ¡ay de tí si me engañas! Yo lo conoceré, y entonces...

Miantucatuc me asió la cabeza, rodeó su dedo por su parte superior como indicando el corte de un instrumento, y luego me señaló las cabelleras que estaban colgadas á los lados del hogar.

—No, no te engaño,—dije á Miantucatuc;—pero lo que ha acontecido entre nosotros...

—Sí, es cierto, necesita una explicación,—dijo el indio.

—Yo estaba á punto de obtener envidiables favores de una mujer á quien amo, cuando apareciste tú.

—¡Clara!—exclamó con acento ronco y gutural el indio;—Clara aquella noche estaba loca.

—¿Pero por qué me eligió á mí para que fuese testigo de su locura?

—Porque te ama,—dijo Miantucatuc mirándome de una manera singular.

—¿Que me ama!

—Sí, te ama con toda su alma, como no ha amado nunca.

—Y entonces, ¿por qué se ha negado á recibirme?

—Porque tiene miedo.

—¿Miedo! ¿á quién?

—A Severo López.

—Ella me habló muy bien de él.

—Porque le teme.

—Pero, ¿por qué le teme?

—Porque le ama.

—Explicate claramente.

—Voy á explicarme; las mujeres son muy sagaces, y lo son mucho más cuando son indias.

LXV

Entre tanto yo, á una legua de Madrid, entraba por la calle enarenada y flanqueada de árboles de una hermosa casa de campo.

Yo llevaba hecha, como suele decirse, mi composición de lugar para justificar mi visita, pero me faltaba motivar mi excusa.

De repente encontré la justificación.

En una ventana de la quinta estaba asomado un hombre.

Aquel hombre tenía un semblante extrañamente pintoreado.

Era Miantucatuc.

Llegué, bajé del carruaje y entregué á un criado una tarjeta.

A poco me introdujeron en un salón del piso bajo.

Me salió al encuentro un anciano, de aspecto huraña, y a todas luces pinto del Sur de Méjico.

—¿Necesitaba usted ver al señor Alvarez, caballero?—me contestó después del saludo.

—Por lo mismo suplico á usted me procure el ver á ese caballero.

—Yo le represento para todos los negocios.

—El negocio que me trae solo puede tratarse entre él y yo.

—Lo siento; pero el señor Alvarez no tiene costumbre de recibir. No tiene costumbre de recibir. No tiene relaciones.

—¿Ha visto el señor Alvarez mi tarjeta?

—Según costumbre la he visto yo.

—Pues vea usted en lo que consiste que el señor Alvarez no me haya recibido.

Tenga usted la bondad de hacer que vea mi tarjeta, caballero.

Quedóse un instante perplejo el pinto y luego me dijo:

—Francamente, no me atreví, no es costumbre.

LA ROYAL INSURANCE COMPANY

REAL COMPAÑIA INGLESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS
Queen.
 (En la cual está ya fusio- nada la compañía de seguros)

Las garantías que ofrece la Compañía *Royal Insurance Company* á sus aseguradores, tanto por su puntualidad en el pago de los siniestros, como en la acertada inversión de sus **200.000.000** de francos (40 millones de duros) que posee, le pone sin duda alguna, á la cabeza de las Compañías de seguros contra incendios del mundo, pues es la primera en importancia por el cobro de sus primas, por los capitales asegurados y por la colosal fortuna que posee. Fundada en Liverpool el año 1845, jamás ha decaído en sus operaciones ni en su historia, antes al contrario, se ha mostrado siempre más fuerte y poderosa cada día. En España es sobradamente conocida su importancia y seriedad, y está autorizada legalmente por decreto del Gobierno español de primero de Octubre de 1873 habiendo hecho el depósito que exigen las leyes fiscales vigentes, para garantía de sus asegurados en esta nación.

Desde 8 de Julio ha quedado nombrado agente para esta capital y provincia de la expresada Compañía don **Ramón Gispert y Ribet**, calle Nueva del Teatro, 4, entre-suelo.

Aprendiz: se necesita uno en la imprenta de este periódico.

MEDICAMENTOS ACREDITADOS

RECOMENDADOS POR LA CIENCIA MEDICA
JARABE DE HIPOFOSFITO «GIMBERNAT»
 El mejor de los tónicos reconstituyentes conocidos, abre el apetito, cura la anemia, clorosis, dolores y debilidad, enfermedades medulares, histerismo, insomnio, de efectos sorprendentes en las convalecencias, frasco 10 reales.
VINO RESTAURADOR «GIMBERNAT»
 Repetidos ensayos hechos por distinguidos facultativos han demostrado que es el restaurador por excelencia para combatir el escrofulismo, «tumores frios», raquitismo, caries de los huesos, linfatismo, tisis, debilidad, leucemia y adquiridas, vicia y promueve y todas las enfermedades cuyo origen sea debilidad o falta de actividad, es de gusto agradable, de modo que en vez de repugnancia al uso, lo toma con placer, frasco 12 reales.
VINO DE NUEZ DE KOLA «GIMBERNAT»
 Es considerado como poderoso alimento de ahorro, regulador del corazón, estimulante de las funciones digestivas y despertador de todo organismo empobrecido, precio 8 reales.
VINO IODO TANICO FOSFATADO
 De mejores resultados que el aceite de hígado de bacalao en la tisis, escrofulismo y debilidad general: precio 8 reales.
LICOR DINAMOGENICO «GIMBERNAT»
 A base de Morruol (principio activo del aceite de bacalao) nogal y lactofosfato, precio 12 reales.
PASTILLAS «GIMBERNAT» Clolo-boro sódicas a la Cocaína.
 Contra las enfermedades de la boca, garganta y laringe. Conservan la voz y evitan la fujiga: precio 8 reales.
VENTA AL POR MAYOR en FARMACIA DEL AUTOR
Conde del Asalto, 14.—Barcelona
 Detall en todas las Farmacias.

HIJOS DE JOSÉ TEIXIDOR

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

Artículos para las
BELLAS ARTES Y LA FOTOGRAFÍA
 Calle Regomir, 3.—BARCELONA.—Teléfono, 1563.
 Pídanse catálogos
 Cerrado los días festivos

EL CORREO de GERONA

DIARIO INDEPENDIENTE DE AVISOS Y NOTICIAS, ILUSTRADO Y DEFENSOR

DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA PROVINCIA

Precios de suscripción

Gerona al mes. 1.50 pts.
 Fuera de Gerona. 5 id.
 Ultramar y Extranjero. 15 id.

Número suelto. 5 cts.
 Número atrasado. 15 id.
 Paquetes de 25 números. 1.25 id.

Pago adelantado

Redacción y Administración Albareda, 15. segundo

Anuncios, remitido y esquelas a precios módicos.

—Yo sé que se incomodará mucho si le escribo directamente y sabe que he estado aquí y no se me ha anunciado.

—No me atrevo,—repitió con acento decidido y un tanto impaciente y enérgico el pinto.

Yo empezaba á irritarme, porque, la verdad, siempre me han irritado las dificultades.

¡Si yo hubiera sabido á donde habían de traerme aquellos pasos dados a ciegas, en una senda llena de dificultades y de peligros!

Irritábame más la certeza de que Miantucacuc me había visto entrar en su casa, que debía haberme reconocido, haber recordado la singular manera de nuestro conocimiento.

Pero era necesario ceder; el pinto se mantenía firme.

Saludé é iba á salir, cuando se abrió una puerta y apareció Miantucacuc envuelto en una larga bata encarnada.

—¡Ah! ¡eres tú Zeal! ¡entra! ¡te quiero escuchar! ¡veremos lo que tienes que decirme!

Y Miantucacuc pronunció estas palabras de una manera singular, sarcástica, fría, en que había un sabor de amenaza salvaje.

Un momento después, el gran jefe indio y yo estábamos sentados frente á frente en un singular gabinete.

LXVI

Por el exterior de la casa, no podía suponerse que existiese en él una habitación tal como la en que me había introducido Miantucacuc.

Era, en toda la extensión de la frase, una cabaña india de madera indígena; el pavimento estaba cubierto de una rica estera originaria; el fusil, el hacha, el tomabuk del jefe indio, sus vestiduras estaban colgadas acá y allá; alrededor del hogar apagado, se veían colgadas en largas hileras una multi-

tud de cabelleras, con el casquete ó parte de piel que había estado adherida al cráneo, seca, rugosa, negra como un pedazo de corteza de árbol cóncava; alrededor había despojos de caza, y por la puerta, un gran lienzo de pared, iluminado por lo alto, dejaba ver un paisaje del Sur de Méjico á manera de decoración, pero tan bien buscados la luz, el efecto, el color y los contrastes, que producía una ilusión completa.

¿Quién había pintado aquella maravilla?

Lo que estaba fuera de toda duda, era el buen gusto natural de Miantucacuc que había sabido procurarse en medio de la civilización y por medio del arte, un recuerdo moravilloso de su querida cabaña de gran jefe, allá en las selvas de América.

Yo estaba fascinado.

Todo era halagador.

Todo tenía allí caracter.

Hasta la bata roja y labrada, y el extraño gorro con que estaba vestido el indio.

LXVII

Miantucacuc se sentó en la estera, frente á la puerta, como hubiera podido hacerlo en su choza del desierto; me indicó que me sentase junto á él, y me estuvo contemplando fija y sombríamente durante algún tiempo.

—¿Quién te ha enseñado el camino por donde debías marchar para encontrarme?—dijo en excelente español.

—Tú mismo,—le dije acomodándome á la manera de que se valía para hablarme.

—¡Yo!

—Sí, tú. Yo soy cazador.

—¡Ah! ¡eres cazador!